

Los registros de Scarpa

#1546S

Por Fidel Aramida Bravo,
de la Academia Chilena.

La voz poética de Roque Esteban Scarpa, atenciosa desde hace un cuarto de siglo a raíz de la publicación de "Luz de ayer" (1951), irrumpió ahora con "El Dios Prestado por un día".

Scarpa confiesa que "fue infiel al "mortal matenimiento" y se quedó "en la luz de ayer", pero "hay retorno en este invierno desolado". Arrepentido de esa infidelidad a su nomenclatura "en la flauta ensayo —dice— este nuevo aire/ para tenerlo cuando caído este/ y porque este entre el viento cuando muera". No podía ser de otra manera, en un año tan fecundo para el escritor.

Este nuevo libro de poemas se levanta "sobre el ruido ciego/ esa estatua inaudible/ en quien modela y en quien ve, el alma". Si en los versos de Scarpa está su ser íntegro: su alma es espíritu, sus grandes amores, sus dolores, sus ensueños, sus angustias y esperanzas, su propia vida, se le cristaliza.

El lenguaje del autor "matinado por la tradición, enriquecido por su sensibilidad, virginalmente renovado, como si fuera invento o troquelación de ahora mismo, es capaz de tantos registros, luces y penumbras que es lengua perfecta, límite de la delicadeza expresiva y de la translación del espíritu". Esto que Demasio Alonso veía a través de los poemas de "Luz de Ayer", lo experimentamos de nuevo en "El Dios Prestado por un día" y por lo mismo podemos repetir con el poeta y humanista hispano: "(¿Qué hermosura que te escriba así en Chile)".

En la poesía clásica remozada, es el canto de un hombre, de un maestro del buen decir, de un filósofo católico que mira la vida con fe y cree, como dice, en sus "Consejos desde Siena": "Solo con la eternidad puede saciarse uno". En el poema que lleva el título del libro declara: "El sol y el mar te ensuciararon/ Maristate al rayo y al saber salino/ el color duro de un joven Dios pagano/ Pero nada sabes del fulgor divino/ del platónico diálogo, de la pitagórica armonía de la daimónica virtud/ que ha de sacrificar a Escaplo un gallo/ Joven Dios aparente, cuando los días paven/ y las olas del mar te hayan olvidado/ acéfalo/ almor, sol, se hagan invierno/ volverás a tu nada, sin la máscara/ que los dioses por piedad, te habrían prestado". Este es el concepto que Scarpa tiene de la vida humana, "cuyo ejercicio vital" lo resume en este verso: "Y Dios funde en su ser nuestra esperanza". En el poema "Humildes: tibiernas son los hombres" insiste, "Tengo la esperanza de un Dios misericordioso/ y a una Madre Esperanza que es mi compañía". No desconoce su valor personal, es demasiado pero sabe alquilarlo en toda su relatividad: "Mi vocación y mi destino/ por mí, me dieron/ la "medicritas" de ser yo mismo/ si ven título alguno a la do de ese nombre/ que, por conjunción, sonoro me pusieron/ olvidado/ En prestado solamente/ pero el honor con que lo hevo es mío". Neufemes más adelante expresa: "La palabra amblén sangre no me bebe/ ni detiene mis pulso en accho/ Alguien piensa por mí propios caminos/ Por eso juego con la vanidad y la modestia/ la más débil de mis vir-

tudes, la defino/ para que los tontos me crean con soberbia". Es un autorretrato bien definido, sin cir ranoquio.

En esta obra Scarpa se muestra un poeta esencialmente religioso, un hombre sincero, desconfiado de sí mismo que pone toda su esperanza en Dios. Una síntesis de su pensamiento poético-filosófico católico es quizás la "Oración del Paríseo y del Pa bílico": "Solo sé que Tú eres cierto y yo la incertidumbre/ sólo Tú el justo, yo la humana injusticia/ que atiendo a la apariencia, junto a ella sé queda/ conjeturando siempre ajenas intenciones/ Sólo tú, el eterno, y yo el hombre-tiempo/ estigo en el mundo y soledad íntima/ que, si no lo colmas con un fragmento tuyo/ el tiempo es, nomada, lo que ellos quieren/ aunque me sientas ese albedrío tuyo concedido/ fuerte de tu poder, débil en mi ejercicio. Haz valer tu caridad por sobre mi injusticia/ y al borrarne el pecado/ realbré mis ojos/ para conocerte a Ti y a mi fiel hermano/ así que, a distancia, también te/ está orando".

La poesía de Scarpa no es pura metáfora, pero si la utiliza, lo hace con sencillez y novedad, sin rebuscamiento. En "Humildes y tibiernas", el nombre de su venerada madre le sirve para ese objeto: "y a una Madre Esperanza que es mi compañía".

Hay un poema en cuyo título emplea una singular metáfora bíblica: "Lavatorio de Pies". En es tos versos el autor manifiesta su gratitud al padre, al hermano, a Monseñor Oscar Larson y a otras personas indulgentemente vinculadas a él: Se trata de un tema que linda en lo dogmático, "Son tres giles, oh padre, los que beso/ y contemplo en ellos infinitos caminos/ hechos no en vano para el bien ajeno/ con las huellas de zarzas que aún siguen pisando/ en alguna befa por aplauso histrioncos o en la lesta/ acumulación de tanto humano olvido". Bella es la estrofa en la cual Scarpa rinde homenaje a su maestro, Oscar Larson, sacerdote de los más inteligentes y apostólicos de Chile, que fue también guía y consejero seguro en esas horas inciertas, en que el autor de este comentario buscaba su futuro y venturoso destino. Estos versos valen tanto para el autor como para mí y otros jóvenes de la generación de 1930: "Y a vos, Oscar Larson, que gustón pasiste/ en remover pasiones en conciencia/ con la voz ardorosa y algún filo trémulo/ y que la amabilidad limó hasta el alfiler/ paloma-aguila del púlpito, por toda aquella decada/ que fue construyendo este ser que por vos es joven/ heme aquí/ arrodillado, ante la presen ta ausencia/ cuando es ve en mi palabra en su tándeme latiendo/ y los pies todo el huracán de fuego/ y la niebla que also es el lieque y el agua/ y entre ella se oculta el labio que se viente".

Monseñor Larson fue orador y conferenciante convincente y ameno, cuya voz pagó el mal que le causó la muerte.

En Roque Esteban Scarpa, Dios permanece, so lo ha sido "prestado por un día", es el Artífice que inspira su poesía perdurable.

F. A. B.

al Magallanes, Punta Arenas, 24-IX-1978 p. 3.

Los registros de Scarpa [artículo] Fidel Araneda Bravo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Araneda Bravo, Fidel, 1906-1992

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los registros de Scarpa [artículo] Fidel Araneda Bravo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile